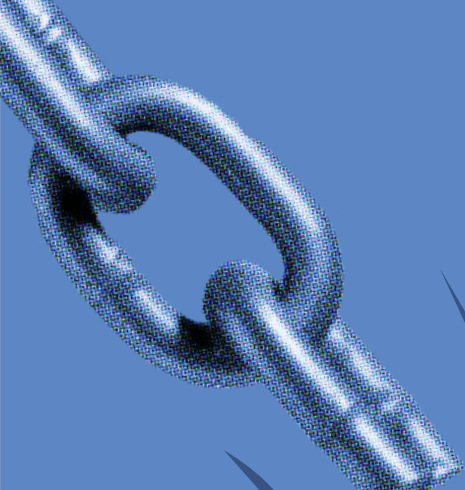




MANUAL

#SER

HONESTO

es lo

NORMAL



El poder de lo público está en tus manos

Ser parte del servicio público es tener en las manos algo inmenso: la posibilidad de cambiar la historia del país desde adentro.

- Cada funcionari@ asume un doble rol: representar al Estado y, al mismo tiempo, ser ciudadan@. Eso significa que no solo cuidas lo público desde tu cargo, también lo vives, lo usas y lo defiendes en lo cotidiano.

No se trata solo de cumplir tareas: se trata de construir confianza. De devolverle a la gente la certeza de que lo público sí funciona, sí importa y sí puede ser íntegro.

Porque la corrupción no siempre aparece en grandes titulares. A veces se cuela en gestos que normalizamos, en silencios que justificamos o en favores que se dan por hechos.

Por eso, más que indignarnos, necesitamos actuar. Y actuar empieza con algo tan sencillo y poderoso como mirarnos a nosotr@s mism@s.

Te compartimos 5 formas de hacerlo cada día:



1.

Pensar en a quién servimos es el primer paso para desnormalizar lo que está mal.

Es normal querer lo mejor para sí mism@. Pero lo verdaderamente **valiente es querer también lo mejor para todas y todos.**

Cuando tomas decisiones pensando solo en tu propio beneficio, lo público se debilita.
Y no, no todo vale.

Dejemos atrás expresiones como:

¿cómo voy yo ahí?

la tajada

el serrucho

el vivo vive del bobo

el mundo es de los vivos

el que tiene padrino se bautiza

2.

Lo público es de todas y todos.
Y eso te incluye a ti.

Cada vez que proteges un servicio, un bien o un derecho colectivo, honras tu rol. Cada vez que lo descuidas, debilitas aquello que millones necesitan para vivir con dignidad.



¿Qué es lo público?

- ▶ La **biblioteca pública** donde tus hij@s descubren un mundo nuevo.
- ▶ Las **vías** por las que transitas a diario.
- ▶ Los **parques** en el que juegas con tu mascota.
- ▶ El **agua potable** que sale del grifo.
- ▶ El **servicio que recolecta la basura** de tu casa todas las semanas.
- ▶ Las **sillas** del barrio donde alguien se sienta a tomar el sol.

3.

La honestidad es una decisión que se toma todos los días.

La corrupción, muchas veces, se disfraza de oportunidad: “a papaya puesta, papaya partida”, “dar papaya”, “si no lo haces tú, lo hará otra persona”, etc.

Frases como estas normalizan lo que no está bien.

Y sí, aprovechar una oportunidad puede parecer lógico, pero antes de hacerlo, pregúntate: ¿esto solo me beneficia a mí o también a los demás?

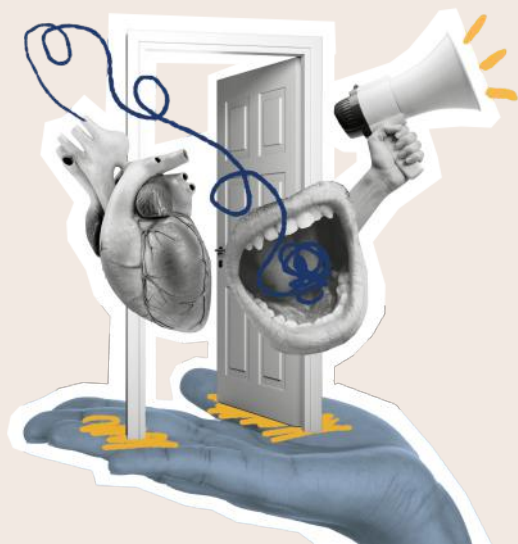
La honestidad no es ingenuidad. Es una decisión valiente, consciente y constante. Es actuar con integridad incluso cuando nadie te ve.



4.

Servir también es un acto de valentía y dignidad.

Estás en el servicio público por una razón: porque **tienes el poder de cambiar las cosas**. No desde discursos, sino desde acciones concretas: una atención digna, una decisión justa, una gestión transparente.



Servir no es solo un trabajo. Es levantarte cada día con la convicción de que tu trabajo puede transformar realidades.

Cuando eliges hacer lo correcto, resaltas la dignidad de lo público y reescribes lo que significa ser funcionari@ en Colombia.



Hablar también es *actuar*

Cuando **#SerHonestoEsLoNormal**, ya no callamos ante lo que está mal.

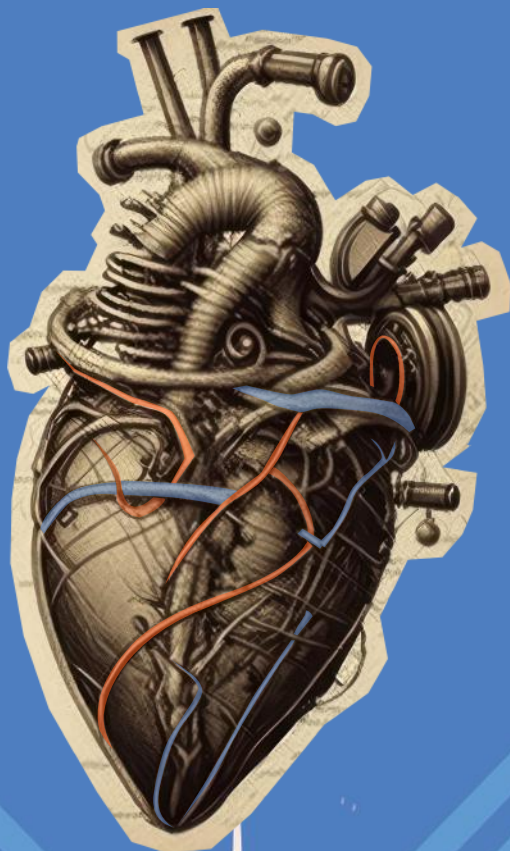
Muchas veces guardamos silencio por miedo, por evitar problemas, por presión o porque pensamos que "no vale la pena". Pero **ese silencio, también normaliza la corrupción.**

Nombrar lo incorrecto, cuestionar lo que se repite sin pensar, alzar la voz cuando otros callan, son también formas de proteger lo público.

Y no siempre hay que denunciar para hacer la diferencia. A veces basta con hacer una pregunta, con no seguir el juego, con mostrar que otra forma de actuar es posible.

Decir lo que piensas con respeto y convicción, también desnormaliza lo que no está bien.

#SER
HONESTO
es lo **NORMAL**



TRANSPARENCIA
POR COLOMBIA

CAPÍTULO TRANSPARENCIA INTERNACIONAL



Suecia
Sverige